LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVI | Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo | Lunes 7 Enero de 1924 | Teléfono núm. 90 | Núm. 3.969

LA CHINA

TEJIDOS

Selgas 12 LORCA

Se pone en conocimiento de nuestra clientela y del público en general que esta Casa seguirá vendiendo todos los GÉNEROS a PRECIOS BARATISIMOS a pesar de la enorme SUBIDA QUE HAN TENIDO TODOS LOS ARTICULOS.

Recomendamos nuestros acreditados géneros blancos.

LA VALENCIANA - ZAPATERÍA

Grandes existencias en todas las clases.
Variación de modelos alta fantasía.
Calzado de abrigo y suela de goma.

PRECIOS MÓDICOS

Como siempre es LA VALENCIANA la Casa que vende más barato.

ZORRILLA-1- :-: LORCA :-: Teléfono núm. 427

DR. PAJARES SÁNCHA

DEL INSTITUTO RUBIO

Especialista en enfermedades del estómago, Higado e Intestinos

CONSULTA PARTICULAR—VILLALAR 3—DE 2 a 4

MADRID

PARA "LA TARDE"

PEQUEÑAS CRÓNICAS

LA ENSEÑANZA DE LOS HUMILDES

Ese acto generoso realizado por un desconocido obrero madrileño labrando con sus propias manos una lápida conmemorativa de D. Benito Pérez Galdós y colocándola también por si mismo en la fachada de la casa donde vivió y murió el ilustre escritor, encierra una lección para todas las clases sociales.

Y tanto que es una lección ejemplarísima, no ya sólo para el Municipio madrileño, que, a pesar de haber consignado quince mil pesetas para la lápida que había de perpetuar el lugar donde tanto trabajó y en el cual falleció el genial D. Benito, no ha vuelto a preocuparse de tal asunto, sino para todos: para el Ateneo y demás centros científicos y literarios, para las corporaciones y los particulares, para próceres y obreros y... para los periodistas, pues a todos alcanza la responsabilidad de que, transcurridos cuatro años de la muerte del glorioso autor de los «Episodios nacionales» y de «Las novelas españolas contemporáneas», aun no se haya rendido ese póstumo homenaje, que con tanta facilidad se concede, aun en vida, a políticos y escritores de mediano ingenio, pero cuyos deudos y amigos no olvidan al que los protegió o los encumbró.

Y deudos y amigos de Galdós debemos considerarnos todos los españoles, porque para todos escribió sus páginas inmortales y a todos nos ha deleitado con los productos de su genio portentoso. Por eso la acción de ese humilde obrero, que además se ha negado a dar su nombre y a decir quien es ni donde trabaja, nos alcanza a todos. Ha sido la acción de ese hombre innominado como el resurgir de alguno de los muchos personajes del pueblo, que con tanta maestría describió Galdós, que hubiese salido del reino de la imaginación y hubiese tomado carne mortal para recordarnos a todos la deuda de gratitud contraída con el llorado maestro.

Pero el mundo es así, y pronto olvida hasta a los hombres más grandes y quizá trate de olvidarlos cuanto antes por lo mismo que pueden hacer sombra a sus conciudadanos...

Y Galdós fué un hombre cumbre. Pese a sus extravíos y fanatismos, que pequeñecen algunas de sus producciones: la obra literaria de Galdós es tan recia, tan honda, tan humana, que difícilmente podrá ser igualada. Por ello quizá y porque no fué adulador de poderosos ni pudo derramar mercedes, bien pronto se ha olvidado al ilustre autor, aunque sus obras son y serán siempre leídas con preferencia a las de los que han querido imitarle y que hasta ahora no han conseguido más que hacer cada día más glorioso el nombre de este genio de la raza hispana.

MARTINEZ ORIOL

"JUVENTUD"

Este es el título del nuevo semanario que vió la luz pública en Lorca, el domingo 6 del actual.

Constituye la Redacción de esta linda revista, y con los redactores, los colaboradores de la misma, lo más florido de nuestra juventud literaria; muchachos que a las letras rinden fervoroso culto, y que podrían mañana dar honra a su país, si éste, menos positivista y más amante del cultivo del espíritu, estimulara con su ayuda a los nuevos chicos de la prensa, sosteniendo publicaciones tan cultas y bien intencionadas, como la revista «Juventud» cuyo primer número acabamos de hojear.

Palpitan en esas páginas que con verdadera simpatía hemos leído, las rosadas ilusiones, las aspiraciones legítimas, las esperanzas acariciadoras, las justas y nobles ambiciones de una juventud que sueña con la conquista de un mañana que destaque sus nombres de entre los innominados que estúpidamente alardean de su horror a las letras, cuyas almas grises, son incapaces de apreciar las bellezas de la vida, en su parte espiritual.

Juventud que escribe, es juventud que estudia, y quien ama el estudio, ansia el progreso y la cultura de su país. Títulos sobrados son, lectores míos, para acoger con cariño esa linda revista que acaba de aparecer en nuestra Muy Noble y Muy Leal Ciudad, que debe mostrar su lealtad y su nobleza estimulando con su ayuda y protección a estos jóvenes propagadores de la cultura general, modo el más elocuente en los modernos tiempos, de probar un país el alto espíritu que lo anima.

Que la simpática y bien editada revista consiga el apoyo de la opinión culta, para que viva largos años, en medio de la mayor prosperidad.

L. B.

Árboles frutales

Pie franco de albaricoqueros ingertado y sin ingertar.

Se vende una gran partida de los mismos.

Darán razón en esta Administración.

CRONICA DE PARIS

EL CINEMATOGRAFO Y LA VIDA

Los emigrantes en el film.-Un cinematógrafo católico.-Una ley sobre el cine en Portugal.-Películas revolucionarias

(Servicio del "Consortium de Presse" de París)

Hemos quedado en llamar superproducción a películas de buen metraje y de lujosos y caros accesorios, en las cuales, la mayor parte de las veces, sólo hay que admirar las prodigiasas decoraciones—de papel o de cemento—que, a la larga, únicamente exteriorizan un poderío económico, una organización potente o un alarde aventurero. ¿Cómo dominar, entonces, a las películas que, sin esos atributos grandiosos, significan el triunfo de un autor, «escenarista», y de un conjunto de artistas, intérpretes verdaderos de una obra fuertemente humana? Esta pregunta surge a nuestros labios refiriéndonos a la reciente presentación de film «Le Crime de Mme. Lévy», de la Goldwyn, presentado a la América española con el título, más propio y bello, de «Tierra de Promisión».

Es la epopeya dolorosa de los emigrantes europeos en tierras de América, por la conquista de la felicidad terrena. En la soñada tierra de promisión, el oro no mana líquido de la tierra ni el empedrado de las calles es del rubio metal, como suelen creer las imaginaciones calenturientas en cambio—compensación irónica—, las bajas pasiones anidan en cavernosos corazones y la vida debe luchar, para imponer sus derechos, contra la ruindad y la injusticia.

Films como éste, de un gran fondo moral, deben ser vistos y